



<https://revistas.upel.edu.ve/>

ISSN 2477-9342

Ensayo

Las Competencias Socioemocionales en el Éxito Académico del Estudiante de Educación Básica

Socio-emotional Competencies in the Academic success of Basic Education Students

Stella Castellanos Niño¹, Cirilo José González Pushaina² y Gloria Inés Rojas Correa³

Contacto: scanil90@hotmail.com

Resumen

Las competencias socioemocionales son fundamentales para el éxito académico de los educandos. El propósito del artículo es hacer una reflexión teórica sobre la influencia que el contexto social y familiar tiene en el desarrollo emocional de los estudiantes de las escuelas públicas colombianas. Se retoman algunas contribuciones de la teoría de la inteligencia social de Goleman. Controlar emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones conscientes favorece el aprendizaje y mejora la comunicación docente-estudiante. En Colombia, factores socioeconómicos y culturales afectan la educación, por lo que fortalecer estas competencias es clave para el cambio. Estudiantes motivados, resilientes y adaptables manejan mejor las presiones académicas y emocionales. Implementar proyectos enfocados en educación emocional mejora significativamente los resultados escolares. Además, este análisis destaca la importancia de que los profesores cuenten con bases teóricas que les permitan fomentar el desarrollo socioemocional en sus alumnos, promoviendo un ambiente de aprendizaje más efectivo y armonioso.

Abstract

Socio-emotional competencies are crucial to the academic success of students. The purpose of this article is to make a theoretical reflection about the influence that the social and family context has on the socio-emotional development of basic students in Colombian public schools. Some contributions were taken from Goleman's theory about social intelligence for article. Furthermore, authors who agree in stating that managing emotions, establishing positive relationships and making conscious decisions impact school performance. In an educational setting, social-emotional skills promote a favorable climate for learning, improve communication between teachers and students, and fuel peaceful conflict resolution. In Colombia, socioeconomic and cultural factors affect education, socioemotional competencies are essential to bear challenges. Students who hone these skills are motivated, show greater adaptability and resilience, allowing them to withstand academic demands and emotional pressure. Integrating projects that strengthen these competencies in curricular planning would significantly improve academic result and to their comprehensive development. The social contribution of this dissertation lies improving ideas so that teachers have theoretical bases that help shape socio-emotional competencies in students.

Palabras clave

competencias socioemocionales, éxito académico, inteligencia emocional.

Keywords

socioemotional competencies, academic success, emotional intelligence.

Recibido: 28-08-2023 | Aceptado: 22-02-2024



1 Institución Educativa Haydee Camacho Saavedra en Togüí Boyacá (Colombia).

<https://orcid.org/0009-0002-3657-8595>

2 Institución Educativa No. 8 Maicao la Guajira (Colombia).

<https://orcid.org/0009-0005-5703-5815>

3 Institución Educativa San Pedro Claver Apartadó Antioquia (Colombia).

<https://orcid.org/0009-0009-3081-7007>

Introducción

De acuerdo con Goleman (2010) la inteligencia Social es la aptitud que implica el conocimiento del funcionamiento de las relaciones y cómo comportarse inteligentemente en ellas. Se expande desde lo unipersonal hasta lo bipersonal, es decir, desde las habilidades intrapersonales hasta las que emergen cuando uno se halla comprometido en una relación donde se debe tener en cuenta lo que sucede en el ámbito interpersonal.

Los propósitos y la influencia que la inteligencia social tiene en los contextos familiar y escolar de los estudiantes de básica en instituciones educativas públicas colombianas, así como la adquisición de la misma, han sido materia de búsqueda, debate y reflexión en tesis académicas, conversatorios entre profesores, directivos docentes, psico-orientadores escolares y psicólogos.

Thorndike (1920). fue el primer psicólogo que definió la inteligencia social como la capacidad de comprender y manejar a los hombres y a las mujeres, habilidades necesarias para aprender a vivir en el mundo.

La neurociencia dice que el sistema neuronal está programado para conectar con nuestros semejantes, porque nuestro cerebro está diseñado para ser sociables y establecer un inflexible vínculo inter cerebral con las personas con quienes nos relacionamos.

Con base en lo expuesto este artículo aborda dos teorías de Goleman: la Inteligencia Emocional y la Inteligencia Social, ambas teorías son base para lograr el desarrollo emocional y social del estudiante de básica.

También se aborda la teoría sociocultural de Lev Vigotsky y su connotación en la influencia del contexto familiar en el desarrollo socioemocional del estudiante.

Así mismo, se presentan algunas definiciones de las emociones y un recorrido por las habilidades sociales. Además, se enuncian algunas pautas para que los docentes tengan en cuenta a la hora de enseñar las competencias socioemocionales. De igual modo, se organizan algunas bases legales que sustentan la temática planteada.

Cabe destacar que, las teorías planteadas serán motivo de análisis, reflexión y discusión en este artículo. La finalidad de este escrito es hacer una reflexión teórica sobre la influencia que tiene el contexto social y familiar, en el desarrollo socioemocional de los estudiantes de básica en instituciones educativas públicas de Colombia.

Estudios Previos

Para abordar la disertación de las competencias socioemocionales y su relación con el éxito en el desempeño escolar del estudiante de educación

básica, se indaga en antecedentes de autores que evidencien la relevancia e interés suscitado en los años anteriores. En el ámbito internacional, particularmente en España, Corvasce (2022), presentó un estudio bajo la denominación: Un aprendizaje con éxito: el desarrollo emocional en la adolescencia y el papel de la familia con la complicidad de la escuela, cuyo objetivo fue examinar la relación entre diversas variables que definen la situación del alumnado en la etapa de la adolescencia y el modelo educativo familiar. Esta investigación doctoral toma a la familia y a la escuela como dos pilares fundamentales en el desarrollo emocional del niño. La interacción armoniosa entre familia y escuela crea un entorno propicio para el desarrollo emocional saludable del niño y del adolescente. Al trabajar juntos, estos dos pilares ofrecen una red de apoyo que prepara a los jóvenes para enfrentar los desafíos emocionales de la vida, construyendo individuos equilibrados, resistentes y socialmente competentes. En esta investigación se diseñó un estudio cuantitativo, transversal y ex post facto.

La investigación permitió que el estudiante de quinto grado desarrolle habilidades para comprender y gestionar tanto las propias emociones como las de los demás, a equilibrar el fomento de habilidades racionales, como la resolución de problemas, con la promoción de la inteligencia emocional, que fortalece la autoconciencia y las relaciones

interpersonales. Al reconocer y validar las emociones, los estudiantes pueden aprender a gestionarlas de manera saludable, facilitando así un ambiente de aprendizaje más positivo y colaborativo. La integración armoniosa de la razón y la emoción en la educación de quinto grado no solo contribuyen al bienestar emocional individual, sino que también sienta las bases para un crecimiento personal y académico más sólido.

La investigación concluye que la relación entre la razón y la emoción se vuelve crucial. La razón proporciona el marco cognitivo necesario para analizar y comprender las emociones, mientras que la emoción aporta el componente humano que enriquece el proceso educativo. Al cultivar una conciencia emocional en los estudiantes a temprana edad, se fomenta la empatía, la resiliencia y la toma de decisiones asertivas.

En el mismo escenario internacional, Godoy (2021), desarrolló una investigación titulada Entre la razón y la emoción. Estudio sobre inteligencia emocional en escuelas públicas de Temuco-Chile. La investigación tuvo como objetivo evaluar la inteligencia emocional, según el modelo de Mayer y Salovey, de niños y niñas de 5° año básico de escuelas públicas de la ciudad de Temuco, Chile. Godoy se apoyó en aportes teóricos de autores que han escrito sobre la importancia de desarrollar la inteligencia emocional en la población

estudiantil, las incidencias del contexto y la familia.

La investigación se centra principalmente en el modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey (1990), el enfoque de la investigación es de carácter mixto, adoptando dos etapas durante la investigación: una extensiva cuantitativa y la otra intensiva cualitativa. La autora eligió este enfoque debido a la subjetividad de la temática, teniendo en cuenta que las personas no siempre reconocen sus propias emociones, por lo cual la autoevaluación podría resultar incongruente. La información cuantitativa se fundamentó en los datos obtenidos en las entrevistas que realizó a los profesores.

La autora encontró que coincidían los resultados cuantitativos con los cualitativos. Varios de los estudiantes focalizados tenían un adecuado nivel en cuanto a la atención, claridad y regulación. La investigadora encontró que las emociones como: alegría, tristeza, pena y rabia fueron las más recurrentes en los estudiantes, pero a la vez ellos mostraron un bajo manejo conceptual de las mismas debido a su léxico limitado, a veces las confunden y las mezclan, son incapaces de exponer de otra manera la situación.

La mayoría de los estudiantes presentan emociones negativas debido a sus vivencias. Esto significa que hay necesidad de crear

espacios de conversación donde ellos expresen libremente sus estados emocionales.

En el contexto colombiano, Bernal (2022). Presentó un estudio referente a un Modelo Teórico-Pedagógico para el Desarrollo de Competencias Emocionales en Estudiantes de Educación Secundaria desde su contexto sociocultural en Colombia, encontró un escaso nivel de tolerancia, respeto y expresión afectiva entre los estudiantes y los actores de su contexto sociocultural y consecuencias negativas, como episodios de rebeldía, agresiones verbales y físicas, incumplimiento de normas de cortesía, convivencia escolar, y emisión de juicios desacreditantes hacia otros de manera denigrante.

Bernal indicó una urgente necesidad de desarrollar competencias emocionales en los estudiantes de educación secundaria en Colombia como mecanismo para subsanar la intolerancia, la falta de respeto y expresión afectiva.

Los aportes a este artículo se refieren al desarrollo de la IE y la formación integral en estudiantes de básica para lograr un equilibrio entre la razón y la emoción de los estudiantes, aspecto fundamental para su formación integral.

Desde edades tempranas se debe cultivar las habilidades emocionales para que enfrenten los desafíos con resiliencia y empatía.

La investigación ofrece herramientas para establecer relaciones saludables, resolver conflictos de manera constructiva y tomar decisiones informadas. Al integrar la razón y la emoción en el proceso educativo, estamos formando mentes brillantes, con corazones compasivos capaces de contribuir positivamente a la sociedad.

Teoría de la Inteligencia Emocional de Daniel Goleman, base para lograr el desarrollo emocional y social del estudiante de educación básica.

La teoría de la inteligencia emocional se centra en la comprensión y regulación de las emociones como una habilidad clave para el éxito en la vida. Goleman (2010), ha destacado la importancia de cultivar habilidades emocionales desde una edad temprana por ser una etapa formativa donde los niños están inmersos en un proceso de descubrimiento emocional.

En su teoría Goleman (2010), afirma que existen cinco componentes de la inteligencia emocional: el autoconocimiento, autorregulación emocional, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Estos elementos se interrelacionan de manera crucial, formando la base para un desarrollo emocional saludable y un ambiente propicio para el aprendizaje.

El autoconocimiento como primer componente permite a los estudiantes comprender y gestionar sus propias emociones, lo que mejora su bienestar emocional y facilita

un ambiente propicio para el aprendizaje. Cuando un estudiante es consciente de sus emociones, puede enfrentar los desafíos de manera más efectiva, desarrollar resiliencia y perseverancia. Bisquerra (2012)

La autorregulación emocional, como segundo componente, equipa a los estudiantes para manejar el estrés, la frustración, y la impulsividad. Estas habilidades son fundamentales en el entorno escolar, donde se enfrentan a situaciones que requieren paciencia y control emocional. Goleman (2010).

Ser optimista, implica tener esperanzas y por tanto grandes expectativas de que, en general, las cosas saldrán bien en la vida a pesar de los contratiempos y las frustraciones.

El optimismo es una actitud que evita que la gente caiga en la apatía, la desesperanza o la depresión ante la adversidad. El optimismo es el motor que impulsa a los estudiantes a perseverar a pesar de los desafíos.

La empatía como cuarto componente fomenta la comprensión de las emociones de los demás.

Esto contribuye a la creación de relaciones saludables entre compañeros de clase, maestros y familiares.

La empatía promueve la inclusión social y establece las bases para el respeto y la tolerancia en la vida adulta Leal (2011).

Las habilidades sociales, quinto componente, cierran el ciclo al permitir que los

estudiantes interactúen efectivamente en diversos contextos sociales. Estas habilidades abarcan desde la comunicación verbal, la empatía, la resolución de conflictos, la cooperación y la toma de decisiones en grupo. En el contexto educativo, las habilidades sociales son fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes, permitiendo que haya una convivencia armoniosa, además son esenciales para el aprendizaje colaborativo y la construcción de relaciones positivas.

Un estudiante que desarrolla habilidades sociales sólidas está mejor preparado para enfrentar los desafíos sociales, emocionales y académicos.

Además, estas habilidades contribuyen al establecimiento de una base sólida para el éxito futuro por ser esenciales en el ámbito laboral y en la construcción de relaciones personales y profesionales. Al integrar programas y actividades que promueven el desarrollo de habilidades sociales en el currículo educativo, se contribuye a formar individuos más competentes, colaborativos y empáticos, creando así un ambiente educativo enriquecido y propicio para el crecimiento integral de los estudiantes.

Teniendo como premisa los componentes de la IE, las instituciones educativas deben ser pioneras en la enseñanza de las habilidades emocionales y sociales que los

estudiantes necesitan para mantener su vida orientada hacia la consecución de las metas propuestas en sus proyectos de vida, lo que los mantendrá motivados, felices y con el deseo de luchar constantemente sin sentirse frustrado o con la fuerza necesaria para no quebrarse cuando las cosas no vayan del todo bien en sus vidas, es decir que sean capaces de comprender que la vida es un camino con altos y bajos superables dependiendo de la voluntad.

Los autores de este artículo consideran importante fortalecer la idea de emoción y la función de la misma que ofrece Goleman (2010), por lo cual consultadas otras fuentes como Mora (2008), se podría decir que la emoción es una reacción inconsciente, que prepara al cuerpo para agredir, correr, huir ante el peligro inminente o a atacar. La reacción emocional en los seres humanos es automática y se realiza en tiempo récord, la emoción es un mecanismo sabio, eficiente, capaz de mantener a todos los seres vivos unos frente a otros así se tiene la supervivencia biológica; al tomar en cuenta estas ideas, surge la pregunta: ¿para qué sirven las emociones?

Según Mora (2008), Las emociones sirven para acercarnos a lo agradable o recompensante y huir o defendernos ante el peligro. Por otra parte, las emociones motivan, mueven empujan o logran beneficios o daños.

Las emociones también hacen que las respuestas del organismo ante los acontecimientos sean polivalentes y flexibles.

Las personas pueden elegir la respuesta más adecuada y útil de entre todas las posibilidades.

Las emociones junto con los sentimientos dan versatilidad a la conducta, lo que es más útil para la supervivencia individual y colectiva.

Otra función de las emociones es alertar a la persona ante un estímulo, activar gran cantidad de sistemas: cerebrales, endocrinos, metabólicos, cardiovasculares, respiratorios, el aparato motor, etc.

Las emociones ayudan a almacenar y evocar memorias efectivamente, todo acontecimiento relacionado con un episodio emocional tanto si está relacionado con el dolor como si lo está con el placer es almacenado de manera más efectiva y por supuesto tiene incidencias en el éxito biológico y social del ser mediante la comunicación bipersonal efectiva y veloz.

Las emociones dan vida a la curiosidad y despiertan el interés por nuevos descubrimientos, así agrandan el límite de seguridad para la supervivencia y finalmente pero no menos importante las emociones y sentimientos son muy imprescindibles en el proceso de razonamiento, se piensa con significados emocionales y sobre esa base la

emoción juega un papel primordial al tomar decisiones conscientes. Las emociones son los pilares fundamentales sobre los que descansan la mayoría de las funciones del cerebro.

Goleman (2010), aborda además la conexión intrínseca entre emoción, curiosidad y aprendizaje, subrayando la importancia de despertar la curiosidad en los estudiantes para un proceso de aprendizaje activo y eficiente. La neuroeducación se presenta como una herramienta valiosa para diseñar métodos y recursos que estimulen la curiosidad de manera contextualizada y asociada a recompensas, optimizando así el proceso de enseñanza-aprendizaje Serna, (2019)

Por su parte, Mora (2008), coincide con Goleman (2010), en que la emoción y la curiosidad están estrechamente unidos, la curiosidad es integral, es un integrante importante y fundamental de la emoción, es el mecanismo que la enciende. El sistema límbico sede de las emociones está siempre alerta y se activa fácilmente por nuevos estímulos.

La curiosidad lleva a la exploración, a husmear lo desconocido y por tanto el conocimiento. Se puede sacar provecho pues sabiendo cómo funciona el cerebro el maestro tiene una oportunidad de buscar formas para despertar la curiosidad en los estudiantes sobre lo que puede interesarle.

Es necesario crear métodos, recursos que evoquen la curiosidad del estudiante

acordes con el contexto escolar, la edad y la asignatura que se pretende enseñar asociados a la recompensa lo que se conoce como neuroeducación, en otras palabras, si el maestro despierta la curiosidad tiene la atención del estudiante sin exigirle, el proceso aprendizaje será activo, eficiente y placentero.

La Inteligencia Social de Daniel Goleman el Enfoque Imprescindible en la Sociedad Contemporánea.

Luego de tener claridad en lo relacionado con la Inteligencia Emocional, algunas ideas de definición de las emociones y sus funciones, aspectos vitales para tratar la teoría de la inteligencia Social propuesta por Goleman (2010), que abarca desde la capacidad instantánea de experimentar el estado interior de otra persona hasta llegar a comprender sus sentimientos y pensamientos e incluso situaciones socialmente más complejas, incluye aptitudes no cognitivas con ingredientes fundamentales como la conciencia social (lo que sentimos sobre los demás) y la aptitud social (lo que hacemos con esa conciencia). El psicólogo Thorndike (1920), definió, por primera vez la inteligencia social como la habilidad de comprender y manejar a los hombres y a las mujeres, cuya base principal era el sentido de la empatía, habilidades que todos necesitamos para aprender a vivir en el mundo. También propuso

la aptitud social, es decir, la capacidad de actuar sabiamente en las relaciones humanas.

Golemán (2010), en el prólogo de su libro la Inteligencia Social afirma que el descubrimiento más importante de la neurociencia es que el sistema neuronal está programado para conectar con nuestros semejantes, porque nuestro cerebro está diseñado para ser sociable y establece un inflexible vínculo inter cerebral con las personas con las que nos relacionamos, ¿entonces por qué estamos desconectados de todos y de todo lo que pasa a nuestro alrededor? El paso del tiempo y los avances tecnológicos (el automóvil, los audífonos, redes sociales, entre otros) han creado un caparazón que agudiza el aislamiento social, que hace que tratemos y seamos tratados como meros objetos, sin advertir la presencia del otro. La sensibilidad social del cerebro nos obliga a ser sabios y a interpretar la manera en que los demás influyen y moldean nuestro estado de ánimo y nuestra biología, y viceversa. Además de la influencia biológica que una persona ejerce sobre otra, nos sugiere una nueva dimensión de la vida bien vivida: comportarnos de un modo que resulte beneficioso con las personas de nuestro alrededor.

La teoría de la inteligencia Social de Goleman (2010), da luces para comprender como estamos automáticamente programados para conectar con los demás, debido al diseño de

nuestro cerebro, es decir que ser sociables es nuestra naturaleza, conectar con las personas con las que nos relacionamos diariamente y es precisamente ese vínculo neuronal el que nos deja a merced del efecto que los demás provocan en nuestro cerebro y a través de él en nuestro cuerpo y viceversa; los encuentros cotidianos son los que actúan como reguladores cerebrales que anticipan de forma positiva o negativa nuestra respuesta emocional. Cuando el vínculo emocional que nos une a alguien es mayor, el efecto de su impacto es mayor también.

Las personas más cercanas a nuestra vida, es decir quienes más nos interesan, son con quienes más intercambiamos de manera intensa.

Cuando padres y maestros entendamos que el impacto que ocasionamos en los estudiantes al conectar o no, es más fuerte de lo que queremos admitir, empezaremos a cambiar nuestra forma de relacionarnos con ellos en la cotidianidad.

Así pues, conscientes de que podemos impactar positivamente la vida de nuestros alumnos tanto en su psiquis como en su salud física cultivaremos más conexiones positivas y menos tóxicas que puedan acabar envenenando lentamente su cuerpo.

La inteligencia social desempeña un papel fundamental en la experiencia educativa, ya que va más allá de la mera adquisición de conocimientos académicos.

La capacidad de entender y gestionar las emociones propias y ajenas, así como de interactuar eficazmente en entornos sociales, son habilidades cruciales para el éxito personal y escolar.

En el contexto educativo, fomentar la inteligencia social contribuye a crear un ambiente de aprendizaje en el que los estudiantes se sientan comprendidos, apoyados y motivados. Además, promueve la empatía, el trabajo en equipo y la comunicación efectiva, habilidades esenciales en la sociedad actual.

Integrar la inteligencia social en la experiencia educativa no solo enriquece el desarrollo personal de los estudiantes, sino que también prepara a la próxima generación para afrontar los desafíos complejos de un mundo interconectado, donde la colaboración y la comprensión mutua son fundamentales para el progreso y la resolución de problemas.

Teoría Sociocultural de Lev Vigotsky y su connotación en la educación básica.

La noción de zona de desarrollo próximo incluida por Vigotsky (1978), y entendida como la distancia entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial, necesita tener en cuenta la importancia del contexto social y la capacidad de imitación, que son dos procesos que interactúan.

Al nacer los seres humanos, poseemos funciones mentales elementales que luego sufren cambios debido a la interacción con

diferentes culturas, la primera, la familia donde la interacción con los padres facilita el aprendizaje, luego en la medida que van creciendo los niños se adaptan a las manifestaciones culturales que poseen significado en la actividad colectiva, así es como los procesos psicológicos superiores se desarrollan en los niños a través de la enculturación de las prácticas sociales, mediante la adquisición de la tecnología de la sociedad, de sus signos y herramientas, y por medio de la educación en todas sus formas Moll (1993).

En el desarrollo psíquico de los niños toda función aparece primero en el plano social y luego en el psicológico según Vigotsky (1978), quien además señala que se da al inicio a nivel Inter psíquico entre los demás y posteriormente al interior de los niños en un plano intrapsíquico, en esta transición de afuera hacia dentro se transforma el proceso mismo, cambia su estructura y sus funciones. La mediación social para el aprendizaje es vital para la pedagogía, porque le da al proceso una dimensión socializada y socializadora que se debe tener en cuenta al programar las actividades de enseñanza-aprendizaje Ortiz (2007), allí radica la importancia del trabajo en equipo, que valida la necesidad de las relaciones sociales para el aprendizaje, sin desconocer la relevancia y la necesidad del trabajo individual.

Por lo tanto, el estudiante restaura sus saberes mezclando procesos de construcción personal y procesos auténticos de co-construcción en colaboración con los otros que intervinieron, de una u otra forma, en ese proceso.

La influencia del contexto familiar en el desarrollo emocional del niño y del adolescente.

De acuerdo con Vigotsky (1978), la familia es la primera sociedad en la que los niños imitan las competencias socioemocionales, una forma es mediante el ejemplo, es una conclusión a la que llegó Corvasce (2022), los padres deberían, ser capaces de comunicarse de forma asertiva, regular sus emociones, como la ira, emplear estrategias positivas en la resolución de conflictos y, ayudar a sus hijos a adquirir esas habilidades fundamentales para determinar su calidad de vida; pero cuando esto no se da y los estudiantes carecen de ellas al llegar al colegio, es vital revisar las causas fundamentales para que los maestros comprendan y puedan afrontar con éxito las situaciones que a diario se presentan en las instituciones educativas:

Entorno familiar: carecer de apoyo emocional, comunicación efectiva o modelos de comportamiento positivo puede dificultar el desarrollo de competencias socioemocionales en un individuo. De acuerdo con Bisquerra (2012), el contexto familiar ofrece relaciones sociales que permiten desarrollar distintas competencias

de la I.E. De acuerdo con Bisquerra (2012), el contexto familiar ofrece relaciones sociales que permiten desarrollar distintas competencias de la I.E, porque Los valores aprendidos en el seno familiar son básicos para que el estudiante pueda desenvolverse de manera asertiva, adquirir principios y habilidades que le serán útiles en cualquier contexto permitiéndoles tener una vida plena en su desarrollo socio-emocional y en las relaciones con sus pares. Las habilidades emocionales tienen gran importancia para su desarrollo académico y personal.

Entorno familiar: carecer de apoyo emocional, comunicación efectiva o modelos de comportamiento positivo puede dificultar el desarrollo de competencias socioemocionales en un individuo. De acuerdo con Bisquerra (2012), el contexto familiar ofrece relaciones sociales que permiten desarrollar distintas competencias de la I.E. De acuerdo con Bisquerra (2012), el contexto familiar ofrece relaciones sociales que permiten desarrollar distintas competencias de la I.E, porque Los valores aprendidos en el seno familiar son básicos para que el estudiante pueda desenvolverse de manera asertiva, adquirir principios y habilidades que le serán útiles en cualquier contexto permitiéndoles tener una vida plena en su desarrollo socio-emocional y en las relaciones con sus pares. Las habilidades emocionales tienen gran importancia para su desarrollo académico y personal.

Los estudiantes que han experimentado traumas pueden presentar síntomas como el miedo o dificultades para confiar en los demás, lo que dificulta la participación activa en actividades sociales y el establecimiento de conexiones emocionales. Además, las experiencias traumáticas afectan su regulación emocional, lo que se refleja en la capacidad para manejar el estrés, la frustración y la ira de manera saludable.

El trauma puede desencadenar respuestas emocionales intensas e impredecibles, lo que dificulta la adaptación a entornos académicos y sociales. Los educadores y profesionales de la salud mental desempeñan un papel crucial al proporcionar el apoyo necesario para ayudar a los estudiantes a superar estas experiencias traumáticas, fomentando un entorno seguro y comprensivo que promueva el desarrollo integral de sus competencias socioemocionales.

Carencia de modelos de rol: La falta de modelos de comportamiento socioemocionalmente competentes en la vida de un individuo puede limitar su capacidad para aprender y desarrollar estas habilidades de acuerdo con Castellanos et al (2018), Para formar ciudadanos es preciso educar a las familias: ser padres debe ser el resultado de un aprendizaje guiado, ofreciendo herramientas cognitivas relacionadas con las etapas de crecimiento de los estudiantes. Es importante que los estudiantes adquieran

habilidades interpersonales sanas y adaptativas, los padres deberían, ser capaces de comunicarse de forma asertiva, regular sus emociones, como la ira, emplear estrategias positivas en la resolución de conflictos y, ayudar a sus hijos a adquirir esas habilidades fundamentales para determinar su calidad de vida.

Problemas de salud mental: Las condiciones de salud mental, como la depresión, la ansiedad o el trastorno del espectro autista, pueden afectar negativamente las competencias socioemocionales. Falta de Educación Socioemocional: La educación en competencias socioemocionales no es uniforme en todos los entornos educativos. La falta de programas o enfoques educativos en este sentido puede llevar a una falta de competencias en esta área. Factores Sociales y Culturales: Los factores sociales, como el aislamiento social, la discriminación o la falta de pertenencia a un grupo, pueden influir en las competencias socioemocionales. Además, las diferencias culturales en la expresión y regulación emocional pueden desempeñar un papel Mejía et al (2016)

Falta de educación socioemocional: La educación en competencias socioemocionales no es uniforme en todos los entornos educativos.

La ausencia de programas o enfoques educativos en este sentido puede llevar a una falta de competencias en esta área.

Es necesario revisar los procesos educativos, porque se ha perdido el sentido original de su misión, se ha centrado en la formación puramente cognitiva, dejando de lado la formación de la IE y centrándose en una preparación que responde a criterios de productividad y economía.

Para Villalobos (2022). Las competencias socioemocionales desempeñan un papel crucial en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes. Las habilidades de autorregulación emocional, motivación, empatía y toma de decisiones, contribuyen significativamente al éxito en el ámbito educativo.

Factores sociales y culturales: Los factores sociales, como el aislamiento social, la discriminación o la falta de pertenencia a un grupo, pueden influir en las competencias socioemocionales. Además, las diferencias culturales en la expresión y regulación emocional pueden desempeñar un papel Mejía. et al. (2016). Desde que una persona nace está en un contexto social, es decir que debe interactuar con otros, siempre que se hable de más de dos personas los desacuerdo como los conflictos son inevitables, forman parte de la vida; y es ahí donde la empatía será clave para resolver las desavenencias.

Cuando los estudiantes ingresan al colegio deben encajar en una nueva sociedad, con personas ajenas a su familia, pero con

motivaciones, gustos y edades similares, aunque con vivencias y principios diferentes y para acercarse al otro, sintonizar con él y comprender sus sentimientos debe mostrarse empático.

Según Delgado y Parra (2001). Al llegar a la adolescencia sus cambios físicos y psicológicos son un reto para ellos, aumenta su necesidad de aceptación, surgen los romances, la necesidad de encajar y ser aceptados en grupos sociales.

Es durante este periodo que la autonomía emocional evita que el adolescente se vea afectado por los estímulos del entorno, ellos deben ser sensibles pero invulnerables, lo que requiere de una sana autoestima, autoconfianza, autoeficacia, automotivación y responsabilidad, es decir un equilibrio entre la dependencia emocional y la desvinculación.

De acuerdo con Ma Rina (2022). Las sanas relaciones sociales implican un manejo adecuado de las emociones, la escucha activa, la empatía, eliminar actitudes racistas, xenofóbicas o machistas, además se construye un clima social favorable para el trabajo en equipo que resulta productivo o satisfactorio. Las competencias para la vida y el bienestar promueven la construcción del dicho personal y social, el bienestar emocional es lo más parecido a la felicidad.

Desarrollo cognitivo: En algunos casos, el desarrollo cognitivo o neurológico puede influir

en la capacidad de una persona para desarrollar competencias socioemocionales que desempeñan un papel crucial en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes.

La autorregulación emocional permite a los estudiantes mantener la calma y concentrarse, incluso en situaciones de estrés, lo que es esencial para el aprendizaje efectivo Villalobos y Riquelme (2022). Las competencias socioemocionales también desempeñan un papel importante en la interacción social y la colaboración. La empatía y las habilidades de relación permiten a los estudiantes trabajar bien con sus compañeros y comunicarse eficazmente, lo que resulta en un mejor desempeño en proyectos grupales y trabajos colaborativos.

Además, estas habilidades ayudan a los estudiantes a tomar decisiones informadas y a considerar las consecuencias de sus acciones, lo que es relevante para elegir cómo administrar el tiempo de estudio, participar en comportamientos académicamente saludables y evitar distracciones perjudiciales López, et al, (2020)

La gestión del estrés y la ansiedad es otra dimensión importante. Los estudiantes con fuertes competencias socioemocionales tienen estrategias efectivas para reducir el estrés y mejorar su rendimiento, especialmente en situaciones de evaluación. La comunicación efectiva también es fundamental para la comprensión y la expresión de ideas en el aula.

Los estudiantes que pueden comunicar sus necesidades, hacer preguntas y expresar sus pensamientos con claridad tienden a tener un mejor rendimiento, la resiliencia y la perseverancia son habilidades valiosas en la educación. La resiliencia, que es la capacidad de recuperarse de los fracasos, permite a los estudiantes enfrentar desafíos académicos con determinación y perseverancia Paoloni (2019)

Abarca (2003). Afirma que la autoconciencia es clave para entender las propias fortalezas y debilidades académicas.

Los estudiantes que se conocen bien a sí mismos pueden aprovechar sus fortalezas y buscar apoyo donde lo necesiten. En última instancia, al desarrollar estas competencias en los estudiantes, las instituciones educativas pueden contribuir a crear un ambiente de aula positivo y de apoyo, lo que fomenta el bienestar y el éxito académico de los estudiantes.

Rol del docente en el desarrollo de las competencias socioemocionales de los estudiantes

Las Instituciones educativas son el espacio donde los alumnos se forman y socializan, allí ellos cimentan ideales, reconocen sus habilidades y las potencian para formarse integralmente, Lauritzen (2016), Rodriguez, Lopez y Echeverry (2017). Por tanto, es posible señalar que es el espacio donde las actitudes y acciones de estudiantes, profesores y directivos

docentes, se ponen en acción, en las diferentes dinámicas de interacción y convivencia establecidas por la sociedad, de forma tal que los estudiantes se forman para desenvolverse en la cotidianidad dentro y fuera del salón de clase.

Las interacciones entre estudiantes y profesores contribuyen fomentando habilidades como la empatía, la autorregulación, la resolución de conflictos y la toma de decisiones responsables. Si un profesor crea un entorno de aula seguro, colaborativo y moldea comportamientos positivos en cada estudiante logrará que ellos regulen sus emociones y puedan establecer relaciones saludables con sus pares, enfrentar situaciones conflictivas de forma constructiva. La educación socioemocional se vivencia a través de actividades interactivas, discusiones grupales y estrategias de enseñanza inclusivas que preparen al individuo para ser resilientes.

Al hacerlo, los docentes contribuyen al bienestar emocional de sus educandos y los preparan socialmente competentes en su vida personal.

Los docentes desempeñan un papel fundamental para cultivar habilidades socioemocionales en los estudiantes, aspecto esencial para su éxito a largo plazo. En primer lugar, Goleman (2010), en la quinta parte de La Inteligencia Emocional indica que, los educadores pueden incorporar actividades y

proyectos que fomenten la colaboración y la comunicación entre los estudiantes, fortaleciendo así las habilidades sociales, también se promueve la empatía y el entendimiento mutuo. Además, los docentes pueden integrar lecciones específicas sobre IE en el plan de estudios, dedicando tiempo a explorar y comprender las emociones, enseñando estrategias para la autorregulación emocional y fomentando la empatía hacia los demás.

Es crucial que los profesores establezcan un ambiente en el aula que fomente la confianza y el respeto mutuo, un espacio seguro donde los estudiantes se sientan cómodos expresando sus pensamientos y emociones facilitando el desarrollo de habilidades socioemocionales. Los educadores pueden también modelar comportamientos positivos y resolver conflictos de manera constructiva, proporcionando ejemplos prácticos de cómo manejar situaciones emocionales. La implementación de estrategias de enseñanza que incluyan la atención plena y la reflexión también puede contribuir al desarrollo de habilidades socioemocionales, ayudando a los estudiantes a comprender mejor sus propias emociones y mantener relaciones saludables con sus compañeros. En conjunto, estas prácticas empoderan a los docentes para ser agentes de cambio en el desarrollo socioemocional de sus estudiantes.

Los docentes son un referente para sus alumnos en el aula de clase, influyendo positivamente en su desarrollo, moldeando sus habilidades socioemocionales; mediante la interacción con sus estudiantes, organizando y ejecutando estrategias de interacción de forma intencional o no. En línea con lo anterior, cabe anotar que los docentes deben en cada una de sus actuaciones pedagógicas promover el lenguaje socioemocional para motivar a sus estudiantes, mejorar y fomentar permanentemente la interacción con el estudiante, así mismo propiciar espacios para el aprendizaje colaborativo para que trabajen juntos de forma activa y significativa. De igual forma, es fundamental establecer expectativas generar una actitud positiva en el educando que pueda ayudar a incrementar su autoestima.

Bases legales

Buitrago (2012), afirma que las investigaciones en el ámbito global a cerca de la IE y su relación, el impacto e incidencia en el contexto escolar y los estudios en este sentido en Latinoamérica aún son reducidos, en particular en Colombia, aunque en la actualidad hay artículos científicos, programas como PATHS y de algunas otras experiencias particulares relacionadas con las emociones y la IE, hasta hace pocos años el MEN de Colombia (Ministerio de Educación Nacional, 2019). Empezó a reconocer la importancia que tienen las emociones en la escuela y en los procesos que en ella se

desarrollan, el sistema educativo colombiano empezó a vincular las emociones de manera formal en sus procesos, reflexiones, normas y políticas.

Dentro de las políticas orientadas a fortalecer la calidad educativa de la educación preescolar e infantil, tenemos las siguientes:

Ley General de Educación: (Ley 115, 1994). Esta ley establece las bases para el sistema educativo colombiano y promueve una educación de calidad que incluye el desarrollo integral de los estudiantes, abarcando aspectos cognitivos, sociales y emocionales. Establece la formación en competencias ciudadanas como un componente importante de la educación.

Política de Convivencia Escolar: (Resolución 1470, 2018). Esta normativa tiene como objetivo promover un ambiente escolar seguro y de respeto, donde se aborden temas de convivencia, resolución de conflictos y desarrollo de habilidades socioemocionales. Establece directrices para la formación de competencias ciudadanas y la promoción del bienestar estudiantil.

Lineamientos de Formación en Competencias Ciudadanas: (Decreto 1038, 2018). Este decreto regula la formación en competencias ciudadanas en las instituciones educativas y establece pautas para la inclusión de temáticas relacionadas con el desarrollo socioemocional, la convivencia y la prevención del acoso escolar.

Ley de Convivencia Escolar: (Ley 1620, 2013). Esta ley establece medidas para prevenir y abordar el acoso escolar y promover una convivencia saludable en el entorno educativo. En su enfoque preventivo, se promueve la formación en competencias socioemocionales como un medio para prevenir situaciones de conflicto.

Conclusiones

En los últimos años se ha comenzado a advertir la existencia del analfabetismo emocional, por lo cual es apremiante la necesidad de educar a los estudiantes en el manejo de las emociones, en lograr que desarrollen la capacidad de zanjar pacíficamente las diferencias con sus compañeros y docentes para llevarse bien con sus semejantes, pero estas no están especialmente contempladas en los derechos básicos de aprendizaje, los estándares, las mallas curriculares y otros documentos orientadores del Ministerio de educación nacional colombiano, por estar más preocupadas en el aspecto académico como las pruebas de estado (saber) que por el bienestar personal la felicidad de los estudiantes.

La teoría de la inteligencia social da luces para comprender como estamos automáticamente programados para conectar con los demás, debido al diseño de nuestro cerebro ser sociables es nuestra naturaleza, y es

precisamente ese vínculo neuronal el que nos deja a merced del efecto que los demás provocan en nuestro cerebro y a través de él en nuestro cuerpo y viceversa; los encuentros cotidianos son los que actúan como reguladores cerebrales que anticipan de forma positiva o negativa nuestra respuesta emocional. Cuando padres y maestros entiendan que el impacto que ocasionan en los estudiantes al conectar o no, es más fuerte de lo que se admite, cambiará la forma de relacionarse con ellos, de impactar positivamente en su vida, su psiquis y su salud física, se cultivaran más conexiones positivas y menos tóxicas.

Referencias

- Abarca, Mireya (2003). *La Educación Emocional en la Educación Primaria: Currículo y Práctica*. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2349/01.MMAC_PRIMERA_PARTE.pdf
- Bisquerra, Rafael (2012). *¿Cómo educar las emociones?: la inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Faros Sant Joan de Déu.
- Bernal, Gloria (2022). *Modelo teórico pedagógico para el desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de secundaria visto desde su contexto sociocultural*. Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador. <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/493/470>
- Bona, César (2015). *Vocación docente e innovación*. Conferencia. Educación en valores e innovación: extendiendo prácticas y resultados. FAD Juventud.
- Buitrago, Rafael (2012). *Contexto escolar e inteligencia emocional en instituciones educativas públicas del ámbito rural y urbano del departamento de Boyacá (Colombia)*. Tesis doctoral, Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/23259>
- Castellanos, Raquel y López, Ilse (2018). Competencias socioemocionales en estudiantes de Tecnología Médica en una universidad privada de la Región Metropolitana de Santiago. *Revista de Educación en Ciencias de la Salud*, 15(2), 82-86. <https://recs.udec.cl/ediciones/vol15-nro2-2018/artinv15218b.pdf>
- Corvasce, Catalda (2022). *Un aprendizaje con éxito: el desarrollo emocional en la adolescencia y el papel de la familia con la complicidad de la escuela*. Tesis Doctoral, Universidad De Murcia, Escuela Internacional De Doctorado. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/126729>
- Delgado, Alfredo y Parra, Águeda (2001). Autonomía Emocional Durante la Adolescencia. *Fundación Infancia y Aprendizaje* 24 (2), 181-196 <https://personal.us.es/oliva/AE.pdf>
- Fernández, Ana y Montero, Inmaculada (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. 14 (1). <https://www.redalyc.org/journal/773/77344439002/html/>
- García, José (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista educación*. 36 (1) p. 97-109. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>
- Godoy, Ingrid (2021). *Entre la razón y la emoción. Estudio sobre inteligencia emocional en escuelas públicas de Temuco-Chile*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, Sevilla. <https://idus.us.es/handle/11441/128905>
- Goleman, Daniel (2004). *La inteligencia emocional*. Ediciones B, S.A.
- Goleman, Daniel (2010). *Inteligencia social. La nueva ciencia de las relaciones humanas*. Kairos.
- Grijalba, Nora y Pérez, Yasmín (2021). *Perspectiva docente sobre el estado de la formación*

- socioemocional en Colombia. Tesis de maestría, Fundación Universitaria Los Libertadores. https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/3828/Grijalba_Perez_2021.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- López, Verónica; Zagal, Evelín y Lagos, Nelly (2020). Competencias socioemocionales en el contexto educativo: Una reflexión desde la pedagogía contemporánea. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 3(1), 149-160. https://revistas.ubiobio.cl/index.php/REI_NED/article/view/4508/25
- Marina, José (2022). *El Viaje de la Vida: Educación para la Felicidad*. Ariel.
- Mejía, José; Rodríguez, Gloria; Guerra, Nancy; Bustamante, Andrea; Chaparro, María y Castellanos, Melisa (2016). *Estrategia de formación de competencias socioemocionales en la educación secundaria y media*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial Banco Mundial, Oficina Lima, Perú https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-385321_recurso.pdf
- Mora, Francisco (2008). Qué son las emociones. *Cómo educar las emociones*. Faros.
- Moll, Luis (1993). Vygotsky, la educación y la cultura en acción. En: A. Álvarez (Ed) *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vigotsky en la educación* (pp.39-53). Fundación infancia y aprendizaje.
- Paoloni, Paola (2019). Competencias socioemocionales antes, ahora y mañana. En: M. Rinaudo, R. Martín y P. Paoloni. *Competencias socioemocionales en la construcción de identidades profesionales*, (pp. 103-134). Editorial Brujas.
- Ortiz, Alexander (2007). *Inteligencia Infantil: Pensamiento, inteligencia, creatividad*. Editorial Grao.
- Repetto, Elvira y Peña, Mario (2010). Las competencias socioemocionales como factor de calidad en la educación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 8 (5), 82-95. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55119084006.pdf>
- Riquelme, Enrique; Quilaqueo, Daniel; Quintriqueo, Segundo y Loncón, Elisa (2016). Predominancia de la educación emocional occidental en contexto indígena: necesidad de una educación culturalmente pertinente. *Revista psicología escolar y educativa*. 20 (3), 523-532. <https://www.redalyc.org/journal/2823/282349447012/html/>
- Rendón, María; Cuadros, Olga; Hernández, Beatriz; Monterrosa, Diana; Holguín Amparo; Cano, Lina; Johanna, Álvarez y Ortiz, Adriana (2016). Las competencias socioemocionales en el contexto escolar. Universidad de Antioquia.
- Thorndike, Edward (1920). La inteligencia y su uso. *Revista Harper's*, 228-235. <https://harpers.org/archive/1920/01/intelligence-and-its-uses/>
- Villalobos, Maira y Riquelme, Germán (2022). Evaluaciones de las competencias socioemocionales en el contexto educativo: una revisión. *Con Ciencia EPG*, 7(1), 43-74. <https://revistaconcienciaepg.edu.pe/ojs/index.php/55551/article/view/212/133>
- Vygotsky, Lev (1978). *Pensamiento y Lenguaje*. La Pléyade.